Perdida

by Inej G

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-05-17 23:43:20
Updated: 2015-05-17 23:43:20
Packaged: 2016-04-27 08:26:43
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,189
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una maÃ±ana como cualquier otra en la que Astrid decide ir a practicar con su hacha!

Perdida

Se habÃ-a despertado con mucha energÃ-a esa maÃ±ana, a pesar de la brisa que corrÃ-a era un dÃ-a cÃ¡lido, perfecto para entrenar un poco, que ahora no mataran dragones no era razÃ³n para no estar en forma.

Con decisiÃ³n tomo su preciada hacha, y la dejo descansar sobre su hombro, luego saliÃ³ rumbo al bosque, solo debÃ-a encontrar en claro donde tuviera suficiente espacio para moverse sin problemas. Estuvo andando de forma distraÃ-da, con sus pensamientos perdidos entre recuerdos de ojos verdes y pecas, sin prestar ni la mÃ¡s mÃ-nima atenciÃ³n de la direcciÃ³n que tomaba.

Un fuerte estruendo, la sobresalto haciendo que su corazÃ³n se acelerara y sacÃ¡ndola de su estupor al instante, miro a su alrededor buscando la fuente del sonido, pero no haya nada mÃ¡s que silencia, al mirar a sus alrededor se dio cuenta de que no reconocÃ-a nada del lugar donde estaba parada, miro sus pies y en todas direcciones buscando algÃºn rastro de algÃºn sendero, o de sus propias huellas, pero no lo habÃ-a, solo pudo ver altas hierbas que cubrÃ-an todo el suelo que alcanzaba a ver.

Â¡Por todos los dioses!, Â¿dÃ³nde estoy?

Exclamo frustrada, como podÃ-a a ver estaba tan distraÃ-da con sus pensamientos para no darse cuenta por donde andaba, se sentÃ-a estÃºpida. Desde niÃ±a le habÃ-an dicho una y mil veces, que nunca se debe andar por el bosque sin prestar atenciÃ³n. Con un profundo suspiro, intento recordar el camino que habÃ-a recorrido para poder regresar a la aldea.

No habÃ-a pasado ni un minuto cuando un fuerte " crac, crac" se volviÃ³ a escuchar, levanto la cabeza, intentado localizar la fuente del sonido y de nuevo un " crac, crac" seguido del sonido inconfundible del chapoteo del agua.

Movida por la curiosidad, y por esperanza de encontrar alguna ayuda para poder salir de ese bosque, se acercÃ³ con sigilo al lugar de donde provenÃ-a el sonido. Nunca esta de mÃ¡s prevenir. A cada paso de queda el ruido del agua se escuchaba mÃ¡s claro.

Las ramas y las hojas de los frondosos arbolen de su alrededor ocultaban el lugar del que provenÃ-a el sonido de sus ojos, con mucho cuidado de no hacer ningÃºn tipo de sonido, oculto su cuerpo detrÃ¡s del trono del Ã¡rbol mÃ¡s prÃ³ximo, alzo la mano y muy suavemente aparto las hojas que impedÃ-an que viera al otro lado.

Sus ojos de abrieron, sus pupilas se dilataron y su boca se separÃ³ ligeramente, a la par que su garganta se secaba, su corazÃ³n se acelerÃ³ tanto que podÃ-a escuchar su propio latir resonar por el bosque.

Justo enfrente de sus ojos, se extendÃ-a un claro, donde una pequeÃ±a cascada habÃ-a creado un lago, se podÃ-a ver el reflejo de las luces que se escabullen entre las frondosas ramas entrelazadas, dÃ¡ndole sin duda un aspecto casi mÃ¡gico.

Pero eso no era lo que llamaba con fuerza casi magnÃ©tica su mirada, junto la orilla mÃ¡s alejada, estaba la persona que menos se esperaba encontrar, el causante de su distracciÃ³n, descansando su espalda sobre una roca parcialmente sumergida, con ojos cerrados y la cabeza echada hacia atrÃ¡s, aparentemente disfrutando de los tibios rallos de sol, que hacÃ-an que su piel humera pelo oscurecido por el agua, goteaba, haciendo que sus ojos curiosos siguieran el camino que recorrÃ-an esas pequeÃ±as gotas al caer, desde sus hombros, rodando por su pecho y perdiÃ©ndose en el punto en el que agua cubrÃ-a su desnudes.

Su boca se secÃ³, y un fuerte calor acudiÃ³ a su rostro, haciendo que sus mejillas, antes pÃ¡lidas adquirieran un marcado tono rojo, para luego extenderse a lo largo de todo su cuerpo. Su mente le gritaba que apartara la mirada, que no era correcto, a ella no le gustarÃ-a que la espiaran. Pero no desvÃ-o su mirada, en ningÃºn momento.

Se mordiÃ³ el labio, dejando escapar una leve exhalaciÃ³n. SiguiÃ³ el suave movimiento de su respiraciÃ³n, observando en detalle los cambios que los aÃ±os y el trabajo duro en la fragua habÃ-a hecho que su cuerpo, aun que seguÃ-a delgado, ya no parecÃ-a un "fideo con patas" como el solÃ-a describirse, sus mÃºsculos ahora finos y elÃ¡sticos, su pecho y espalda se habÃ-a ensanchado a la ves que estatura se habÃ-a incrementado varios centÃ-metros, quizÃ¡s no era el ideal de belleza masculina que predominaba entre las mujeres de su aldea, pero ella lo encontraba irresistible.

De repente Ã©l abriÃ³ los ojos, dejando ver su iris de un verde tan intenso como el mismo bosque, giro la cabeza levemente hacia la direcciÃ³n que ella se encontraba, el corazÃ³n se le desboco y se escondiÃ³ completamente detrÃ¡s del Ã¡rbol en que habÃ-a estado apoyando su peso. Imploro a los dioses por quÃ© no la descubriera, no podrÃ-a volver a mirarlo a los ojos si el descubrir que lo habÃ-a estado observando.

Escucho el sonido del agua al moverse, acercÃ¡ndosele. Se encogiÃ³ sobre sÃ- misma buscando hacerse mÃ¡s pequeÃ±a y no ser vista.

Entre mÃ¡s cercano se hacÃ-a el sonido de agua, mas rÃ¡pido latina su corazÃ³n, sus manos temblaban y unos sudores frÃ-os la recorrÃ-an la espalda. Siempre habÃ-a presumido de su valor, pero ahora tenÃ-a cual podrÃ-a ser su reacciÃ³n si la encontraba en ese lugar, en ese preciso momento.

El sonido del agua cesÃ³, y ella respiro hondo, reuniÃ³n todo del valor que habÃ-a en su cuerpo, preparÃ¡ndose para enfrentar con todo la entereza que pudiera esa situaciÃ³n.

-Â¡Desdentado asÃ- que era tÃº, que susto me has dando compaÃ±ero! - Exclamo una voz que la hizo contener el aliento.

Un gruÃ±ido, como respuesta y unas fuertes pisadas, se escucharon unos metros por debajo de donde ella estaba.

Con una ultima mirada, puedo ver como un enorme dragÃ³n negro, se acercaba a la orilla junto a su compaÃ±ero, haciendo gestos con la cabeza, dÃ¡ndole a entender a su interlocutor que era hora de volver a casa. SalvÃ¡ndola a ella de un momento realmente vergonzoso.

Respirando aliviada se dejÃ³ caer sobre el tronco del Ã¡rbol, sus miembros laxos despuÃ©s del momento de alto nerviosismo que habÃ-a vivido hace unos segundos.

-Â¡Por quÃ© tanta prisa por volver ahora! Â¿Tienes hambre? Esta bien, volvamos a casa -

Lo escucho salir del agua, querÃ-a mirarlo, en su mente podÃ-a imaginar la escena, de pie juntos al agua, secando el agua que escurrÃ-a por su cuerpo. Sus ojos quemaban debido a la fuente con la que los apretaba, conteniendo las ganas de ver mÃ¡s, contuvo el aliento, concentrÃ¡ndose solo en los sonidos de su alrededor. VolviÃ³ a sentir su respiraciÃ³n pesada.

Solo habÃ-an pasado unos minutos, aunque para ella fueron horas, cuando escucho los pasos de los dos alejarse, abriÃ³ los ojos, parpadeando algunas veces para volver a adaptarse a la luz. DesvÃ-o la mirada al claro, el Ãºnico rastro de que hace un instante habÃ-a estado alguien allÃ- era las ligueras gotas de agua sobre las piedras.

No sabÃ-a cÃ³mo iba a mirarle ahora a los ojos. Se morirÃ-a de vergÃ¼enza. Solo una cosa tenÃ-a clara, debÃ-a darle a Desdentado una enorme cesta de pescado.

Suspiro, ahora solo tenÃ-a que averiguar como volver a la aldea. Â¡Genial!

Fin

End
file.